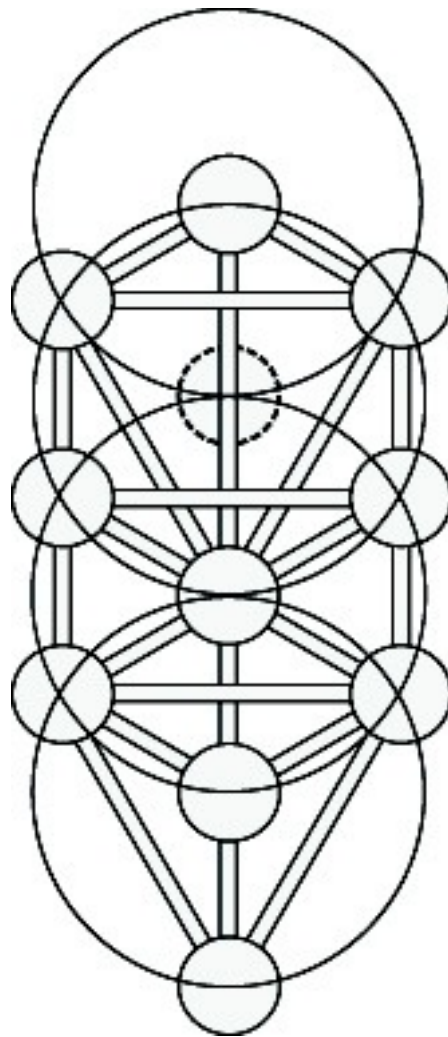


4. ANEXO II

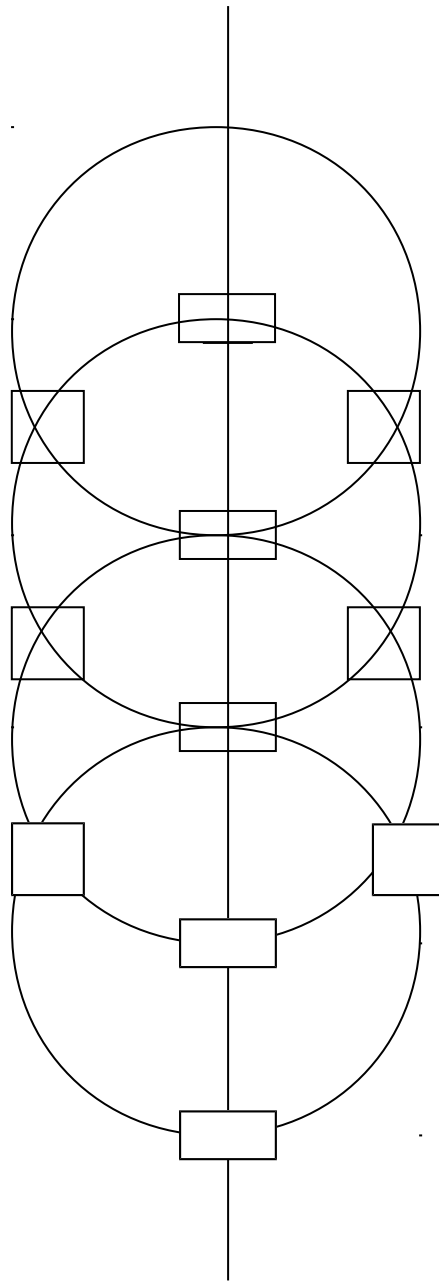
¿Cómo dibujar el Árbol de la Vida?

Se recomienda enfáticamente que el estudiante aprenda a dibujar por sí mismo, hasta hacerlo de memoria, la representación del Árbol de la Vida – con sefirot y senderos – como una forma de empezar a interiorizarlo. También en el propio diseño del Árbol hay codificadas diferentes relaciones – pilares, tríadas, mundos, rostros, etc. – que con el tiempo se probarán significativas.

Las proporciones correctas se muestran en el siguiente dibujo:



Trazamos una línea recta vertical y después una serie de circunferencias del mismo radio. Hacemos centro para la primera circunferencia en un punto cualquiera de la línea, y tomamos como centro de la siguiente circunferencia el punto de corte de la anterior con la línea vertical. Dibujamos así un total de cuatro circunferencias.

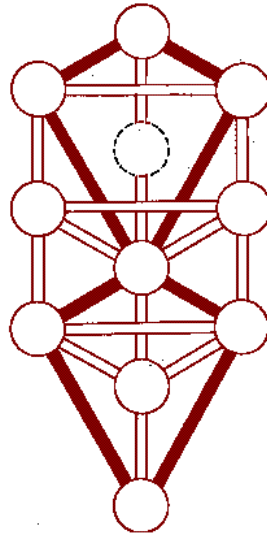


De forma natural nos aparece la ubicación de las sefirot en las distintas intersecciones, tal como nos muestra la figura anterior.

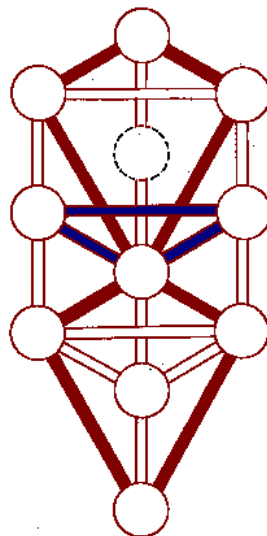
Dibujamos entonces los pequeños círculos de las sefirot. Más o menos el radio es la octava parte del de las circunferencias mayores.

Luego procedemos con los senderos. Una forma de no olvidarse ninguno es siguiendo un orden determinado, que podría ser el siguiente:

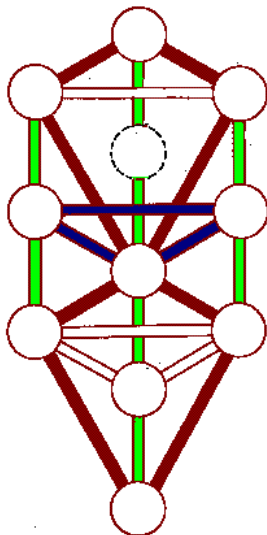
Primer paso: Dibujar los senderos de las dos estructuras en forma de “cometa” que constituyen los llamados Rostro Superior y Rostro Inferior, respectivamente.



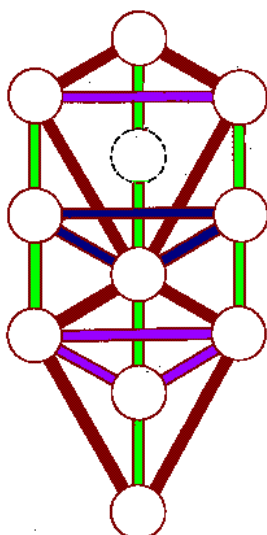
Segundo paso: Dibujar los senderos de la tríada intermedia, que veremos que recibe el nombre de tríada Hombre Solo.



Tercer paso: Completar los senderos de los tres pilares.



Cuarto paso: Por último, dibujar los cuatro senderos que faltan, completando los dos rostros.



El Árbol queda así terminado.